

El banco de la solidaridad

Autor: Juan TOMÁS FRUTOS

Categoría: Varios / otros

Publicado el: 09/12/2017

Una cura de humildad, de sencillez, a través del altruismo, de la colaboración, de la ética, de la responsabilidad, de la entrega, de la ayuda, de la cooperación, de la justicia... Esto es lo que hemos recibido como un regalo del cielo en forma de la actividad de los voluntarios, en este caso del Banco de Alimentos del Segura.

La Gran Recogida, la Quinta, fue una Gran Muestra de Amor. Varios miles de voluntarios contribuyeron a concienciar y a recoger alimentos para una multitud de necesitados. No es cuestión de perdernos con y en las cifras. Los responsables son los que ya las están dando. Lo relevante es el gesto, los infinitos ademanes de autenticidad. Los organizadores de este magno acontecimiento presumen, con razón, de generosidad, de una sociedad, en este sentido, completa.

Dicen que somos de los más solidarios en Europa. Siempre lo hemos sido con nosotros y con los demás. Vamos los primeros en misiones internacionales de paz, cuando hay una catástrofe, como un terremoto, una hambruna, lo que sea. Somos dueños de un destino. Lo hemos sido en la historia, y eso se demuestra andando, como excelentes Quijotes.

Unimos a los sueños esa visión de Sancho Panza más realista, pero igualmente bondadosa. Hay una enorme necesidad, y ahí estamos para suplirla, para aminorarla. Un millón y medio de familias españolas reciben alimentos de estos Bancos (más de cincuenta en todo el país, dos en la región de Murcia). Para afrontar sus pequeñas y grandes necesidades de estas jornadas un total de 130.000 voluntarios ha habido en toda España, de los que más de 2.000 eran, son, de la Región de Murcia. La mentalización es ingente.

Es cierto que las situaciones de carencia son propias de todo el año, y por ello conviene que no nos quedemos únicamente en la solidaridad de estas fechas. Me consta que hay muchos entregados a la causa durante los 12 meses, y otros que estos días se han incorporado a esta hermosa auto-encomienda, la de ayudar al prójimo, que, como indica su etimología, está ahí al lado.

Me he emocionado mucho contribuyendo en mis horas de asueto en diversos menesteres con varias Organizaciones No Gubernamentales. Son numerosas las opciones para encontrarnos con comodidad y desde el acierto de dar aquello que falta por todo cuanto recibimos, que es mucho. Lo más imponderable de cuanto se reparte es el amor y el agradecimiento. Hay toda una estela modélica que seguir. Si existe una salvación por algún motivo, en alguna parte, en este tipo de iniciativas se ubica.

Juan TOMÁS FRUTOS.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Juan TOMÁS FRUTOS](#)

Más relatos de la categoría: [Varios / otros](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)